

Texto de **Eva Millet**

La trayectoria del fotoperiodista **Harry Benson** abarca más de medio siglo. Ha retratado muchos de los acontecimientos y protagonistas de la actualidad mundial, política, social y cultural, desde Churchill a los Beatles, pasando por la reina de Inglaterra o Nelson Mandela. El fotógrafo, de origen escocés, también es conocido por haber fotografiado a los últimos once presidentes de Estados Unidos, lo que le permite *retratar* sus caracteres.

“La mejor manera de acercarse a los presidentes es la primera dama”

Harry Benson es, en este caso, el retratado: la imagen fue tomada en el 2009 en Nueva York por su mujer, Gigi Benson



Para Harry Benson, el fotoperiodismo equivale a libertad para salir cada día a la calle y buscar historias. Es lo que lleva haciendo desde los años cincuenta del pasado siglo cuando, con veintipocos años, empezó a trabajar para *Hamilton Advertiser*, la principal revista semanal escocesa. En su tierra natal consiguió su primer *scoop*: una entrevista con Peter Manuel, un asesino en serie. De ahí saltó a Londres, al estimulante ambiente de Fleet Street, donde cada día más de una docena de diarios competían en los quioscos. Allí aprendió que el reportero "no es una profesión de equipo" y sofisticó la técnica de esconder el carrete en el calcetín.

Por el encargo de fotografiar a un grupo musical llamado The Beatles, acabó residiendo en Estados Unidos. Personal y profesionalmente, América ha sido generosa con él: ha trabajado para *Life*, *Time* y *Vanity Fair*, entre otras publicaciones, y ha podido retratar a todos los presidentes que ha habido desde Eisenhower. Ahora, un libro repasa su carrera, que comenta con el Magazine desde Nueva York.

En su libro menciona que Richard Nixon era el más "presidencial" de los once presidentes que ha fotografiado. ¿Qué quiere decir?

Fue con el que pasé más tiempo. Lo seguí desde el inicio de su campaña, en 1967, hasta su dimisión, en 1974, que también retraté. Para mí ha sido el más presidencial por la manera en que conducía sus asuntos. Era respetuoso, muy educado, no había nada pretencioso en él. Era elegante. La prensa de entonces lo pintaba como un hombre envarado, pero yo sabía que era una persona afectiva, que consiguió grandes cosas en diplomacia, como convertir un antiguo enemigo como Brezhnev en un confidente.

Usted debe de ser una de las pocas personas que hablan bien de él...

Es difícil ser crítico con alguien que te permite hacer tu trabajo, que no pone obstáculos incluso en un momento tan terrible como el del *impeachment*. Poco después de su dimisión, me dejó entrar en su casa de California. Le agradecí el gesto y me respondió que a los profesionales había que dejarles trabajar.

¿Hoy sería posible estar tan cerca del presidente de Estados Unidos en momentos difíciles?

No, no lo creo. Las cosas han cambiado muchísimo, pero, le aseguro, es culpa nuestra. Culpa de la prensa, de los medios de comunicación, por permitir que nos manden los agentes, los jefes de prensa y los publicistas. Todo lo que tendríamos que hacer era decir: "No, así no lo hacemos", y punto. Pero no lo hemos hecho y por eso ya no nos acercamos a los personajes públicos como antes. Y, ¿sabe qué?: quienes salen más perjudicados son ellos.

¿Por qué?

Porque no reciben el tipo de prensa que deberían. No es tan interesante como podría ser. Hoy se llevan las fotos de estudio, que no dicen nada: retratan a la persona como la ve el fotógrafo, no como realmente es. No importa lo preciosa que sea la luz, es un foto falsa, que diluye la personalidad. No le ves el carácter. Lo bueno era hacer fotos de la gente en su casa, en su entorno habitual, pero no para ridiculizarlos, sino para hacerlos humanos, interesantes. Hoy parece que los personajes, las *celebrities*, no tengan tanto que decir, pero eso es nuestra culpa, porque aceptamos sus términos. Mantémoslos viva una imagen estúpida.

Ha retratado a Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Ford, Carter, Reagan, Bush padre e hijo, Clinton y Obama. ¿Quién es el menos presidencial?

Probablemente, Obama (lo dice tras una larga pausa). Me da la sensación de que solamente quiere que lo

quieran. Estuve poco con él, sólo tres días, pero esa es la impresión que me dio y lo que comentan otros colegas. De hecho, algunos de los fotógrafos de la Casa Blanca lo llaman *el robot*. Creo que también se informa demasiado sobre él: demasiadas fotos, artículos... Demasiadas cosas sin contenido. No es que viera nada en él que me disgustara, pero, ciertamente, no puede compararse con otros, como Ronald Reagan.

Reagan fue otro de sus favoritos, ¿verdad?

Era un hombre muy elegante, muy educado. Los retraté a él y a su mujer, Nancy, durante un periodo de más de treinta años. En general, he tenido mejor sintonía con los presidentes republicanos que con los demócratas. No tiene nada que ver con mi opción política: es que simplemente he trabajado mejor con presidentes de esa primera tendencia. De todas maneras, también colaboré muy bien con Bill Clinton.

A los Clinton, Benson los retrató en su casa de Little Rock (Arkansas) al principio de la campaña electoral, cuando Bill todavía era gobernador. En una de las imágenes más famosas se ve al después presidente en una hamaca a punto de ser besado por su mujer –"Me gusta esa foto porque los labios casi no se tocan y resulta muy sensual", explica Benson-. Dada la turbulenta historia del matrimonio, la foto parece forzada, falsa incluso, cosa que su autor desmiente rotundamente. Más adelante, Benson retrató a los Clinton ya en la Casa Blanca: entre muchas imágenes, destaca una del ya presidente en una pose distendida, sin zapatos, en el despacho Oval.

¿El haber estado con los presidentes desde que eran candidatos le ha permitido acceder más fácilmente después a ellos?

Sí, aunque normalmente la mejor manera de acercarse a ellos es a

través de la primera dama. También hay otro factor..., y no quisiera ser mal interpretado, pero he observado que los fotógrafos, cuando van a la Casa Blanca, se visten fatal. ¡Como si fueran a reparar el lavabo! No deberían. Nada lo dice, pero yo, cuando voy a lugares como ese, llevo un buen traje y una corbata. Mi experiencia me ha enseñado que si quiero acceder al segundo piso de la Casa Blanca (donde están las zonas privadas de los inquilinos), tengo que

“Las cosas han cambiado muchísimo para estar cerca de un presidente, pero la culpa es de los medios, por permitir que nos manden los agentes y jefes de prensa”

vestir de forma apropiada. Es muy, muy importante. ¡Eso es lo que me gustaría conseguir con el actual presidente!

¿Tiene una primera dama favorita?

Sí, Pat Nixon. Entre el personal de la Casa Blanca (y había gente que había estado allí desde los tiempos de Roosevelt), también era la preferida. Siempre se acordaba de todos los detalles y se preocupaba por los empleados, por sus familias... La adoraban. También me gustaba Nancy Reagan. Jackie Kennedy, en cambio, nunca fue de mi agrado.

¿De verdad? ¿Por qué?

Me imagino que su carácter tenía mucho que ver con el modo en que su marido se comportaba con ella, con todas esas aventuras... Ella sabía que el resto lo sabíamos, lo que debía de ser incómodo. Es sólo una idea mía, pero sé que entre el personal de la Casa Blanca no era muy popular.

Pero usted tuvo una buena relación



El repaso de una carrera

Un libro de reciente aparición recoge imágenes de Benson, como las de los once presidentes que incluye la entrevista. *Harry Benson. Photographs* está editado por powerHouse Books (www.powerhousebooks.com) con una introducción de John Loring.

profesional con ella: la propia Jackie le pidió que fuera el fotógrafo de la boda de su hija Caroline...

Sí, cuando me llamó para pedírmelo hablaba con una voz muy baja y pensé que alguien me estaba gastando una broma. Pero, por casualidad, la había visto el día anterior en un restaurante, Mortimer's, de Nueva York, así que cuando le pregunté dónde había comido la víspera, supe que era verdaderamente ella. Una de las

fotos que le hice a Caroline el día de su boda fue portada de *Life* y también, la favorita de su madre.

Su relación con los Kennedy ha sido intensa. Estuvo junto a Robert Kennedy el día de su muerte. ¿Cómo lo hizo para tomar fotografías en ese momento?

Pues simplemente porque yo era un fotógrafo de noticias. Conocía bien a Bobby, pero, si hubo un momento en el que no podía fallarle, era ese. Por muchas razones: primero, porque el magnicidio de Dallas (donde murió su hermano) era aún muy reciente; y segundo, porque tenía a un Kennedy a quien acababan de disparar frente a mí. La familia entendió que hiciera mi trabajo, sigo siendo amigo de una de sus hijas. Mi oficio es tomar fotos. Si se publican o no, es decisión del editor. Yo no editorializo.

¿Le ocurrió algo similar cuando cubrió el ataque a las Torres Gemelas en el 11-S?

Eso fue simplemente horrible. Estaba muy lejos de las torres

cuando las derribaron, pero conseguí llegar hasta allí y tomar fotos, aunque no me siento muy satisfecho con el resultado.

El 11-S lleva a George W. Bush, a quien también ha retratado varias veces, igual que a su padre. ¿Cuál de los dos presidentes Bush le interesó más?

Los dos son muy afables, atentos. Se acuerdan de detalles personales como el nombre de tu perro, por ejemplo... En una ocasión en la que retraté a Bush hijo acababan de darme la ciudadanía estadounidense y, cuando se lo dije, primero aparentó indiferencia, pero luego me pidió el voto... Tienen mala fama, pero son agradables. ¡A usted le gustarían!

No va usted a fotografiar con ideas preconcebidas.

No, jamás. Pocas de mis fotos son crueles. Incluso cuando retrato a gente que no me gusta no voy en busca de pelea, o a distorsionarlos. Fotografió lo que veo y que debería informar. La fotografía ha de dar información, eso es fotoperiodismo.

Informar es el lema de Benson, quien siempre ha trabajado solo –"los fotógrafos que quieren conseguir buenas fotos han de ser como una araña: este no es un trabajo de equipo", dice-. La suerte (que ha tenido en varias ocasiones, como cuando se topó con Greta Garbo cambiándose el bañador en una playa caribeña) es importante, "pero hay que buscarla", puntualiza. Aunque lleva más de medio siglo trabajando, todavía le emociona ver publicadas sus fotos. Dice que le gustaría retratar a Vladimir Putin –"es interesante, siniestro y apuesto"– y "quizás a Berlusconi con su novia. ¡Eso sí sería un *scoop!*", se ríe.

Usted también conoció a Martin Luther King, quien en una ocasión le dijo que era terrible ser negro en Estados Unidos. ¿Todavía lo es?

Eso me lo dijo en 1966, una noche en →



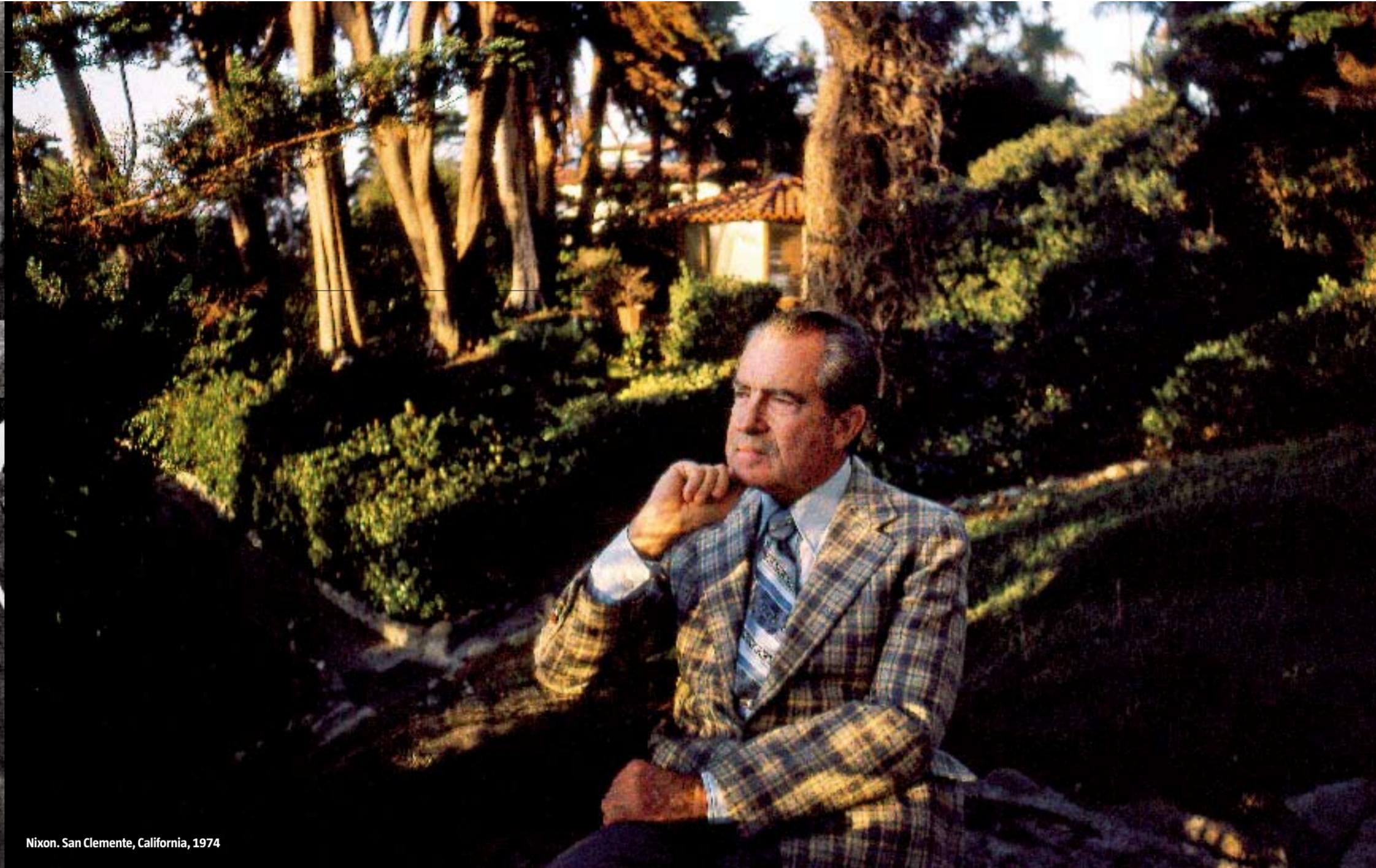
Eisenhower. Palm Springs, California, 1965



Kennedy. París, 1961



Johnson. Nueva York, 1965



Nixon. San Clemente, California, 1974



Ford. Air Force Two, 1973

Imágenes con recuerdos de Benson

DWIGHT D. EISENHOWER (1953-1961)

“Cuando lo fotografié, vi claramente que su porte era el de un soldado: disciplinado y majestuoso. Nacido en Texas en 1890 y graduado en West Point, el general, un héroe de la Segunda Guerra Mundial, fue elegido presidente por dos mandatos”, comenta Benson, en su libro, sobre el retrato de Eisenhower.

JOHN F. KENNEDY (1961-1963)

“Kennedy y la primera dama

visitaron Europa en el verano de su primer año como presidente. A ella la recibieron con tanto entusiasmo que el presidente se presentaba como ‘el hombre que ha acompañado a Jackie a París.’”

LYNDON B. JOHNSON (1963-1969)

“Era octubre, pero el tiempo era cálido, y Johnson dio un discurso al pie de la estatua de la Libertad. El 36.º presidente acababa de firmar una importante ley sobre inmigración. Escribía cada letra de su nombre con

un bolígrafo diferente, y ese día me regaló uno. Entre los que atendieron la ceremonia estaban la primera dama y Robert y Ted Kennedy.”

RICHARD M. NIXON (1969-1974)

“El 37.º presidente fue con el que pasé más tiempo. Me permitió retratarlo en su casa de San Clemente, poco después de su dimisión. Era justo antes de la puesta de sol, y me pidió que lo acompañara a dar un paseo por los jardines, con vistas al Pacífico. Me dijo que ese era

su momento preferido del día y que aquel era su sitio favorito para sentarse y contemplar el océano.”

GERALD R. FORD (1974-1977)

“Estamos en el avión volando de Boston a Washington para jurar su cargo de vicepresidente en 1973. Se convirtió en presidente en 1974, cuando Nixon dimitió por el Watergate. Ford se tomó unos minutos para sentarse y hablar conmigo de modo informal, pese a la formalidad del esmoquin.”



Carter. Casa Blanca, 1979



Reagan. Casa Blanca, 1985



Clinton. Casa Blanca, 1993

JAMES E. CARTER (1977-1981)
"El personal de la embajada de EE.UU. había sido capturado como rehén en Irán (fueron liberados 14 meses después con Reagan de presidente). Cuando llegué al despacho Oval, Carter estaba mirando por la ventana. Le pedí que permaneciera allí mientras yo salía

fuera a fotografiarlo a través de la ventana. Para mí, esta imagen demuestra la soledad y el aislamiento de cada uno de los hombres que llegan a la Casa Blanca", dice Benson.

RONALD REAGAN (1981-1989)
"Durante más de treinta años fotografié

a Reagan y su esposa, desde el día de su anuncio como candidato a gobernador de California hasta su último retrato oficial. En cada ocasión, los encontré elegantes, cercanos y enamorados. Se casaron en 1952, cuando ambos eran actores. Ronald Reagan hizo más de 50 películas

antes de dedicarse a la política."
WILLIAM J. CLINTON (1993-2001)
El presidente número 42, en un momento distendido en el despacho Oval, mientras cogía un balón que le había lanzado un miembro de su equipo."



Bush hijo. Austin, Texas, 2000



Bush padre. Washington, 1986



Obama. Washington, 2009

GEORGE H. BUSH (1989-1993)

“El 41.º presidente era vicepresidente aún cuando tomé esta foto. Salía de su oficina en la Casa Blanca camino del Capitolio. Me invitó a ir con él en la limusina. Era muy sencillo, un hombre

sin pretensiones, y me dijo que me sentara junto a él, pero preferí cambiar de sitio para tener una mejor posición para fotografiarlo.”

GEORGE WALKER BUSH (2001-2009)

“Todavía era gobernador de Texas cuando lo fotografié por primera vez en la mansión del Gobernador. Cuando le dije que me acababa de convertir en ciudadano norteamericano, se encogió de hombros. Pero, en cuestión de

segundos, se giró hacia mí y señalándome con su palo de golf me dijo: ‘Ciudadano americano. Eso significa que puede votar y yo... le pido mi voto’. Entonces, riéndome, le repliqué: ‘Veremos cómo

va hoy la sesión, gobernador.”

BARACK HUSSEIN OBAMA (2009)

“Es el undécimo presidente que he fotografiado. Simon Barnett, director de fotografía de *Newsweek*, me dio la oportunidad de pasar un día

en la Casa Blanca. Varios fotógrafos que conocía estaban allí y me compraron un bocadillo en la sala de prensa. Me hubiera gustado decirle al presidente que yo había marchado junto a Martin Luther King jr. Creo que le hubiera gustado saber eso, tendrá que esperar a otra visita.”

→ la que nos gasearon con lacrimógenos. Es una experiencia humillante, de la que sales muy enfadado. Y el doctor King lo estaba. Dos años después cubrí su entierro... Pero creo que las cosas han mejorado. ¡Tenemos un presidente negro! Yo, que he hecho varios reportajes sobre el Ku Klux Klan, cuyos miembros estaban no sólo en el sur de Estados Unidos, sino en todo el país, casi no puedo creer los cambios que ha habido. Es extraordinario. Por eso tenía que incluir a Obama en mi libro.

Y estuvo con los Beatles en sus inicios.

Sí, en 1964. Por su culpa me cambiaron un reportaje que tenía que hacer en África. Mi jefe me dijo que volara a París a seguir a un grupo de Liverpool, entonces poco conocido. Me pareció una mala idea, pero fui. Tras el concierto, fui con ellos a su hotel. Estábamos en su cuarto, bebiendo y hablando (había muy buen ambiente entre los cuatro). Sobre las tres de la mañana entró Brian Epstein, su mánager, y les dijo que eran número uno en Estados Unidos. Aquello significaba que se iban a América y que yo... me iba con ellos. Ese día mi vida cambió.

Hoy es ciudadano estadounidense, está casado, tiene dos hijas y varios nietos. ¿Qué le diría a uno de ellos si quisiera seguir sus pasos?

No me veo capaz de dar consejo alguno. El mundo de la prensa, de las revistas, vive un momento muy turbulento en América. He visto cómo ha cerrado *Life*, veo el fin de *Time* y *Newsweek*... Creo que internet es una buena vía para el fotoperiodismo. Las fotos quedan muy bien en la red y, si se encuentra un modo de conseguir dinero por ello, entonces habrá una salida por ahí.

¿Qué le parece el formato digital?

Es una maravilla. Seguro de que si esos grandes fotógrafos, como Capa o Cartier-Bresson, vivieran, lo usarían. Es mágico. Hoy cualquiera puede hacer una buena foto que, para mí, es captar ese instante fugaz que se escapa y no volverá a pasar en la vida.○